

CONCLUSIONES

1. Los conocimientos geográficos en nuestro país se remontan a la prehispanidad, se manifestaron en las grandes obras que se desarrollaron para vencer la naturaleza, en la nomenclatura toponímica, en las representaciones del territorio hechas en maquetas lítica, cerámicas y textiles.
2. En América colonial la convicción religiosa dogmática hispana, se conjugó con el interés de mantener la dominación, limitando el desarrollo científico. Al término de la colonia la ciencia geográfica muestra tres líneas claramente definidas: una geografía administrativa compuesta por las crónicas y los informes de los corregidores (geografía humana); una geografía matemática formada por el trabajo de los cosmógrafos y pilotos; y una geografía física ocupada en la investigación de la morfología del territorio y el conocimiento de los recursos naturales.
3. Iniciada la república, la geografía sirvió de apoyo en el proceso de sentar las bases del nuevo Estado peruano, su tarea fue mostrar el perfil territorial del país, sus fronteras y la demarcación

interior. Paralelamente profundizaba la investigación de los recursos naturales con el trabajo de Antonio Raimondi.

4. Pasada la guerra con Chile, la Sociedad Geográfica de Lima asumió el papel centralizador de la intelectualidad peruana ávida de reconstruir el país a partir del conocimiento científico de los diversos problemas nacionales, de este modo se elaboró estudios de gran valor para la ciencia nacional pero no articulados dentro de una teoría geográfica. La especialización de la ciencia en el Perú conformó nuevas disciplinas y nuevas instituciones que restaron contenido y colaboración al trabajo de la Sociedad Geográfica.
5. El notable lugar alcanzado por la geografía hasta la mitad del siglo XX, tiene su origen en la propuesta de soluciones a los problemas nacionales, atendiendo prioridades como la descentralización, el conocimiento de la fisiografía del territorio, la promoción de los recursos naturales, etc.; temas desarrollados en los trabajos de la Sociedad Geográfica y por investigadores y maestros como Emilio Romero, Gerardo Dianderas, Pulgar Vidal, Bustamante Cisneros, Luis Miró Quesada entre otros personajes que impregnaron prestigio y reconocimiento a la geografía nacional.
6. Con la creación del Instituto de Geografía de la universidad San Marcos se retoma las líneas históricas de la Geografía en el Perú,

proponiendo especialidades en Geografía Matemática, Geografía Física y Geografía Cultural inspirada en la escuela regional francesa.

7. Las innovaciones teóricas y tecnológicas ocurridas en torno a la ciencia geográfica después de la Segunda Guerra Mundial, no fueron asumidas por la universidad, contrariamente en 1952 se modificó el plan de estudios del Instituto, dejando de lado la geografía matemática y restringiendo el estudio de la geografía física. De este modo se acentuó el perfil cultural de los geógrafos y su orientación hacia la docencia.

La tendencia cultural de la geografía peruana no fue cuestionada hasta la década del 70, periodo en el cual se llevan a cabo reformas en la universidad que coadyuvan al debate para retomar cursos de ciencias en la formación profesional.

Con el cambio de modelo de Estado en los años 70 se oriento el perfil profesional hacia la planificación en el contexto del paradigma regional, perfil que se mantuvo hasta el cierre de nuestra Institución.

8. No obstante el esfuerzo de muchos destacados profesionales, la Geografía de la segunda mitad del siglo XX no alcanzó la trascendencia esperada, la falta de recursos técnicos originados en la formación profesional, impidieron la propuesta de alternativa a los grandes problemas nacionales.

Desde la década de los 90 hasta la actualidad está en debate renovar teórica y tecnológicamente la formación profesional para formar un geógrafo empresario acorde con el modelo neoliberal del Estado, la globalización y desarrollo tecnológico actual; con una visión clara de los problemas nacionales que permita afrontar en reto del siglo XXI.